

JOSÉ VICENTE GÓMEZ BAYARRI
Académico RACV
(Doctor en Historia)

EL JUEGO DE LA PELOTA VALENCIANA EN TIEMPOS DE JUAN LUÍS VIVES

I INTRODUCCIÓN

La mayoría de la historiografía valenciana coincide en presentar el Cuatrocientos como un siglo de prosperidad y esplendor del Reino de Valencia en el seno de la Corona de Aragón. Valencia asume la hegemonía en los aspectos demográficos, socioeconómicos, culturales, etc. Se consolidan las instituciones políticas y se produce el afianzamiento de su personalidad jurídica y lingüística. Este contexto favorable incidió en la reafirmación del particularismo de la personalidad valenciana¹.

Sin embargo, a finales del siglo XV, que es cuando nació el humanista universal Juan Luís Vives, se perciben ya los primeros síntomas de cambios sociales que harán que la ciudad de Valencia vaya perdiendo su aureola de ciudad cosmopolita. Se acentúa el autoritarismo real en el gobierno municipal en detrimento de la oligarquía imperante en el “Consell” de la ciudad; se dictan medidas tendentes a la restricción del pluralismo religioso -Inquisición y Decretos de expulsión de los judíos-, y se entra en una etapa de predominio de una cultura dirigida desde el poder frente a una cultura de iniciativa libre y popular.

¹ Cfr. SEVILLANO COLOM, F., *Préstamos de la Ciudad de Valencia a los reyes Alfonso V y Juan II (1426-1472)*. Valencia, 1951. Reedición. Valencia, 1997. ROCA TRAVER, F., “Cuestiones de demografía medieval”. *Hispania*. XIII. Revista española de Historia, 1953. “Inmigración a la Valencia medieval”. *B.S.C.C.* LIII. Castellón, 1977. *El tono de vida en la Valencia medieval*. Sociedad Castellonense de Cultura. Obras de investigación histórica. LX. Castellón, 1983. HAMILTON, E. J., *Money, price and wages in Valencia, Aragon and Navarre (1351-1500)*. Colección “Harvard Economic Studies”, vol. LI, Cambridge-Massachusetts, 1936. BELENGUER CEBRIÁ, E., *València en la crisi del segle XV*. Barcelona, 1976. GUIRAL-HADZIIOSSIF, Jacqueline, *Valencia, puerto mediterráneo en el siglo XV (1410-1525)*. Valencia, 1989. KÜCHLER, Winfried, *Les finances de la Corona d'Aragó. (Regnats d'Alfons V i Joan II)*. Valencia, 1997. RYDER, Alan, *El Reino de Nápoles en la época de Alfonso el Magnánimo*. Valencia, 1987 y *Alfonso el Magnánimo, rey de Aragón, Nápoles y Sicilia (1396-1458)*. Valencia, 1992. MUÑOZ POMER, M^a R., *Orígenes de la Generalitat Valenciana*. Valencia, 1987. CABANES CATALÁ. M^a. L., “Fuentes documentales para el estudio del siglo XV valenciano”. Libro Homenaje a Julián San Valero Aparisi, I. *Anales de la Academia de Cultura Valenciana*, núm. 66. Valencia, 1990. FERRER NAVARRO, R., *El Sigle d'Or: realitat o ficció*. Publicaciones de Lo Rat Penat, núm. 54. Valencia, 1996. SIMÓ SANTONJA, V. L., *Les Corts Valencianes 1240-1645*. Valencia, 1997.

II

ALGUNOS TESTIMONIOS LITERARIOS Y DESCRIPCIÓN SOCIOPOLÍTICA DE VALENCIA EN LA ÉPOCA DE VIVES

Algunos testimonios sobre la Valencia de la época de Vives nos ayudarán a comprender mejor la realidad de esta ciudad populosa y rica, y muestran la relevancia que había alcanzado en el contexto de la Europa Occidental.

El caballero y escritor Joanot Martorell en el capítulo CCCXXX de su novela *Tirant lo Blanch*, escrita a mediados del siglo XV y publicada en 1490, relata que la ciudad de Valencia:

“fon edificada en prospera fortuna de esser molt pomposa e de molt valentissims cavallers poblada e de tots bens fructifera; exceptat species, de totes les altres coses molt abundosa, de hon se trahen mes mercaderies que de ciutat que en tot lo mon sia. La gent qui es de alli natural, molt bona e pacifica e de bona conservacio”².

El viajero y militar al servicio del Emperador Federico III de Alemania, Nicolás von Popplaw, que visitó las tierras valencianas a finales del año 1485, nos proporciona una opinión muy favorable de las gentes y las tierras valencianas³.

Después de visitar las tierras y ciudades del Sur de la Peninsular y la Meseta llega a Valencia y relata en los siguientes términos lo que pudo observar:

“(…) Aquí empieza la gente de mejores y más dignas costumbres que las que hay en los dominios de Andalucía y Castilla”.

A las mujeres valencianas les dedica el elogio:

“(…) eran ya demasiado hermosas”.

Al referirse al paisaje que contempla en su itinerario por tierras valencianas cuando sale de Sagunto en dirección a Villarreal y Burriana, manifiesta:

“(…) desde Valencia acá se presentan a la vista de viajero, a su derecha constantemente el mar y a la izquierda grandes y elevadas montañas (...) y por ambas partes muchos cereales entre arbolado de naranjos, olivos, higueras y otros frutales”.

Igualmente dedica textos elogiosos a nuestra producción cerámica, y menciona las poblaciones de Mislata, Manises y Paterna, habitadas por moros "donde viven y elaboran hermosos platos y ollas, con colores azules y dorados que sirven de comercio a toda la cristiandad". A este cronista de la época le sorprendió la excelente producción ceramista, y resalta que naves enteras se envían cargadas de este producto con destino a Venecia, Florencia, Sevilla, Portugal, Aviñón, Lyon, etc.⁴.

² MARTORELL, Joanot, *Tirant lo Blanch*. Transcripció íntegra i fidel de l'edició valenciana de 1490 per M^a D. Cabanes Pecourt. Valencia, 1980. Vol. III, p. 110.

³ Cfr. POPPLAW, Nicolás von, *Viaje*, publicado en “Silesia de ayer a hoy”, traducido por Félix Rosanky. Madrid, 1880.

⁴ CRUILLES, Marqués de, “Viaje de un alemán por el Reino de Valencia en 1485”. *Revista de Valencia*. Enero de 1881, pp. 105-111.

El viajero humanista alemán Jerónimo Münzer que visitó la ciudad y Reino de Valencia, en 1494, después de recorrer Cataluña, plasmó la sorprendente impresión que le causó y escribió:

Hállase situada en un inmenso llano (...). En esta llanura, a poca distancia del mar, álzase Valencia, ciudad mucho mayor que Barcelona, muy poblada y en donde viven condes, barones, algunos duques, más de quinientos caballeros ricos y otras personas de condición.

Describe la belleza de los jardines de Valencia, los frutos que proporciona la fértil huerta de Valencia, la actividad mercantil, la hermosura de la Lonja, la riqueza de la Catedral, los famosos monasterios que posee la ciudad, las vicisitudes de los judíos, la venta de esclavos de Canarias, etc.

Le llamó la atención la abundancia y riqueza de las iglesias:

Nunca habíamos visto otra ciudad cuyas iglesias estén tan ricamente adornadas con tantos ornamentos de altar y dorados retablos.

Sin embargo, es al describir la “Cortesanía de Valencia” cuando mejor refleja la Valencia de finales del XV.

El pueblo de Valencia es extraordinariamente afable y cortesano. Viven en la ciudad dos duques, uno de ellos hijo del papa Alejandro VI; muchos condes, como los de Oliva y de Aversa, y más de quinientos caballeros. Mercaderes, artesanos y clérigos pasan de dos mil. Visten los hombres ropa larga y las mujeres con singular pero excesiva bizarría, pues van descotadas de tal modo, que se les puede ver los pezones; además todas se pintan la cara y usan aceites y perfumes, cosa en verdad censurable.

Le sorprende a Münzer la intensa vida activa de la ciudad, hecho que refleja al relatar que:

Los habitantes de la ciudad, así hombres como mujeres, acostumbran a pasear de noche por las calles, en las que hay tal gentío que se diría estar en feria, pero con mucho orden, porque allí nadie se mete con el prójimo. No hubiera creído que existía tal espectáculo a no verlo visto, como lo vi, en compañía de mis paisanos, los honrados mercaderes de Rafensburgo. Las tiendas de comestibles no se cierran hasta media noche y, así, a cualquier hora puede comprarse en ellas lo que se desee⁵.

La rica agricultura y la variedad de cultivos sorprendieron extraordinariamente al viajero Antoine de Lalaing que figuraba como chamberlán en el séquito de Felipe el Hermoso y visitó Valencia en 1501, induciéndole a escribir⁶.

“(…) al otro lado de Valencia, hasta cerca de cinco o seis leguas de distancia, están los pueblos y los jardines más hermosos que se puedan ver, adornados con higueras, naranjos, granados, almendros y otros frutos no vistos en nuestro país. Crece también allí el arroz, el azafrán, el algodón, y en grandes cañas crece allí el azúcar, el cual refinan en la ciudad de Gandía (...) Todo el azúcar que llamamos, en nuestro país, de Valencia, viene de allí”.

Asimismo confirma la prosperidad de Valencia al constatar.

“Esta ciudad tiene comercio, estando allí los gremios como en Brujas y Amberes”

⁵ MÜNZER, Jerónimo, *Viaje por España y Portugal (1494-1495)*. Versión del latín. Noticia preliminar y notas por J. Pujol. Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid, 1924, pp. 36-46.

⁶ Cfr. LALAING, Antoine, *Voyage de Philippe le Beau en Espagne*, en 1501. Bruxeles, 1876.

Y describe una ciudad de ensueño llena de palacios y nobles, bastante grande y bien amurallada a la manera de nuestro país, porque la mayor parte de las ciudades de España no están cerradas más que de tierra y los fosos son de tierra seca.

También Juan Luis Vives, en carta dirigida al Reverendísimo Señor D. Erardo de la Marca, con motivo de la designación para la sede arzobispal de Valencia alude directamente a las excelencias de las gentes y las tierras de Valencia:

(...) Aquella población es de suyo alegre, optimista, afable, absequiosa, obediente; para sus príncipes y magistrados tiene entusiasta adhesión y benevolencia exquisita (...). La nobleza que reside en aquella ciudad es como pueda haberla en cualquier otra: numerosa, brillante, magnífica, espejo de cortesía y de humanidad (...) Tan fértil es el suelo que me atrevo a decir que no hay en ningún otro ángulo del mundo fruta, ni mies, ni linaje de hierba saludable que no los ofrezca la huerta valenciana de modo ubérrimo⁷.

En contraste con la depresión económica de la Europa Occidental en la segunda mitad del siglo XV, la Valencia de la transición del XV al XVI todavía gozaba de un período de prosperidad económica que repercutió en los aspectos demográficos y culturales. La ciudad que según el censo del año 1418 tenía unos 40.000 habitantes pasó en 1483 a contar, según autores, con unos 75.000. Dicha población la convertía en una de las ciudades más populosas de la Península, sólo superada por la Granada de la dinastía nazarí. La superioridad de Valencia dentro de la Corona de Aragón era incuestionable, pues Barcelona no llegaba a los 30.000 habitantes, Zaragoza contaba con unos 20.000 y la ciudad de Mallorca solamente unos 15.000 ciudadanos. La capital del antiguo reino cristiano de Valencia ostentaba la hegemonía dentro de la Corona de Aragón en este período histórico⁸. A principios del siglo XVI, la ciudad de Valencia era la más poblada de España, sólo superada, unos años más tarde, por una Sevilla abierta al Atlántico y sede principal del gran tráfico mercantil con América. El censo de 1510 atribuye a Valencia una población intramuros de aproximadamente 10.000 “focs” o casas, lo que proporcionaría una cantidad en torno a los 50.000 habitantes en el recinto amurallado, a los que habría que añadir la numerosa población que habitaba en barrios y alquerías extramuros, lo que en su conjunto nos proporcionaría un monto mayor al sumar la Valencia intramuros y la extramuros.

La Valencia de unas décadas anterior al nacimiento del universal humanista valenciano Juan Luis Vives (1492-1540) coincide con una fase de esplendor en todos los órdenes de la vida. A ello contribuyó, decisivamente, el notable incremento demográfico, el excelente desarrollo comercial, la articulación de un patriciado urbano en los núcleos más importantes y la concienciación de una personalidad política, jurídica, cultural y lingüística. La riqueza natural de las tierras, la benignidad del clima, la implantación de

⁷ RIBER, Lorenzo, *Juan Luis Vives. Obras completas*. Traducción, comentarios, notas y ensayo bibliográfico. 2 tomos. Madrid, 1947-1948 y Valencia, 1992. Tomo I, p. 603.

⁸ Cfr. PÉREZ PUCHAL, P., *Geografía de la Población valenciana*. Valencia, 1976. RUBIO VELA, A., "Sobre la población de Valencia en el Cuatrocientos", *B.S.C.C.*, LVI. Castellón de la Plana, 1980. GARCÍA CÁRCEL, R., "El censo de 1510 y la población valenciana en la primera mitad del siglo XVI" *Rev. Saitabi*, XXVI, 1976, pp. 173-179. PILES ROS, L., *Apuntes para una historia económica-social de Valencia durante el siglo XV*. Valencia, 1969. SALVADOR ESTEBAN, E., *La economía valenciana en el siglo XVI (comercio de importación)*. Valencia, 1972. BELENGUER CEBRIÁ, R., *València en la crisi del segle XV*. Barcelona, 1976. VV. AA. *Joan Lluís Vives, valentinus i el seu Temps. 1492-1540*. Temario-Catálogo Exposición. Valencia, 1992. *Historia de Valencia*, publicada por Universitat de València y Levante-El Mercantil Valenciano, bajo la dirección de Antoni Furió. Valencia, 1999.

industrias menestrales, el movimiento mercantil, los gremios y cofradías, el patriciado urbano y la nobleza elevaron la Valencia foral a unos niveles de prestigio impensables hasta este momento. Todo ello fructificó en la potenciación de la "Taula de Canvis" y en la construcción de la nueva Lonja, a finales del siglo XV, convirtiendo nuestra ciudad en un gran centro de contratación comercial de la Europa de la época.

Valencia era una ciudad cosmopolita, moderna, abierta a toda clase de visitantes, de manifestaciones y corrientes culturales. Era una gran ciudad, no sólo a nivel peninsular sino también de reconocido prestigio europeo. Fue una de las urbes artesanales y mercantiles más activas del Mediterráneo. De ello dan testimonio las instituciones públicas de la época, el montante de las transacciones comerciales, la actividad cultural, el urbanismo, el arte, la indumentaria y las actividades lúdicas y recreativas⁹.

El Quinientos fue uno de los momentos de esplendor de las casas señoriales y de los principales palacios ubicados en la calle de los Caballeros. Allí estaban asentados, el palacio gótico de la Generalitat y, entre otros más, los palacios de los Centelles, de los Mercader o el de los Marqueses de Malferit. Un área geográfica que albergaba además una funcionalidad eclesiástica - San Nicolás y la Casa Procura del Monasterio de la Valldigna - y docente - por la existencia de la "Escola de Gramática" o "Escola de Valldigna" - donde, hasta la constitución del "Estudi General" en 1499, se impartía docencia en la ciudad, concretamente en la actual calle del Portal de Valldigna. El propio Juan Luis Vives hace alusión en su tratado *Diálogos* a la famosa calle de los Caballeros al describir el recorrido que tres aristócratas valencianos de la época realizan por la ciudad. Ante tanto esplendor exclamó: "¡Qué edificios!, ¡Qué aspecto el de la ciudad!

Se vivía momentos de ensamblaje de diversas corrientes culturales, de conjunción de manera de entender la vida, de visión anticipada de un "Renacimiento". Valencia estaba preparada para recibir nuevas improntas. La propensión de sus ciudadanos hacia la cultura y el comercio abrió las puertas a las corrientes que afloraban en la Italia del "Quattrocento" y también a las europeizantes procedentes de otras naciones.

El equilibrio político y la pujanza socioeconómica favorecieron los intercambios, el enlace en formas de vida, los progresos técnicos, el comercio, la penetración de ideas. De tal manera que la Valencia de Vives era una ciudad refinada, emporio de riqueza, de arte y ansiosa de asimilar nuevos conocimientos. Humanistas, poetas y artistas marcan la pauta de las nuevas exigencias, de extrañas modas.

Se extiende un afán desmedido por la riqueza; se advierte una tendencia al lujo y la molicie, incluso, Valencia llega a ser célebre por el gran desarrollo de la prostitución y la indigencia. Nobles y caballeros - y algún clérigo- arrastran una vida ociosa. Los

⁹ Cfr. CORBÍN FERRER J. L., "Juan Luis Vives y March y la Valencia de su tiempo (1492-1540)". *Joan Lluís Vives, valentinus i el seu Temps*. Temario-Catálogo Exposición. Valencia, 1492, pp. 8-37. MESTRE SANCHIS A., "Vives, un valenciano universal". *Lluís Vives. Reflejo de la Europa de su tiempo (1492-1540)*. Valencia, 1991. PÉREZ GARCÍA P., "La Valencia de Joan Lluís Vives y la persecución inquisitorial contra la familia del humanista" *Lluís Vives, reflejo de la Europa de su tiempo (1492-1540)*. Valencia, 1991, pp. 8-37. SIMÓ SANTONJA, V.L., *Lluís Vives y su tiempo urbano*. Valencia, 1993. VV.AA., "Una ciudad del Renacimiento" y "El Humanismo y la castellanización cultural y lingüística". *Historia de Valencia*, publicada por Universitat de València y Levante-El Mercantil Valenciano, bajo la dirección de Antoni Furió. Valencia, 1999, pp. 261.284.

pícaros abundan, venden favores y buscan prebendas y los juegos y algunos deportes alcanzaron una práctica inusitada¹⁰.

La aparición de la imprenta en Valencia¹¹ y la creación del "Estudi General" - Universidad de Valencia- mediante Bula otorgada por el papa valenciano Alejandro VI, en 1501, y la aprobación real de Fernando el Católico en 1502, en la infancia de la vida de Juan Luis Vives, contribuyeron decisivamente a extender la preocupación por los saberes y a elevar el nivel de conocimientos de la sociedad valenciana¹². Sin embargo, la difusión de nuevas ideas entre la sociedad valenciana del siglo XVI no lograron modificar, sustancialmente, las formas de pensar y sentir, ni los gustos literarios propios de la segunda mitad del Cuatrocientos.



Escultura de Juan Luis Vives en el Claustro de la Antigua Universidad de Valencia

¹⁰ ROCA TRAVER, F., *El tono de vida en la Valencia medieval*. Castellón, 1983, pp. 18-20.

¹¹ El primer libro que se editó en Valencia fue *Les Trobes en Lahors de la Verge Maria*. Salió de la imprenta de Lambert Palmart en 1474. Nació de la convocatoria de un certamen convocado por Luis Despuig, el 11 de febrero de 1474, organizado por Mossén Fenollar para honrar a la Virgen, en el que colaboraron 45 poetas. Participaron todos los estamentos de la sociedad valenciana, pero cabe destacar a los representantes de la burguesía, - menestrales - clase social ya preponderante, con nombres tan notorios como Bernat Fenollar, Jaume Roig, Narcís Vinyoles, Miquelot Perez, etc.

¹² Cfr. DE LA TORRE, A., "Precedentes de la Universidad de Valencia", en *Anales de la Universidad de Valencia*. Año, 1926. SANCHIS SIVERA, J., "La enseñanza en Valencia en la época foral" *B.R.A.H.* Año, 1936, núm. 108. ROBLES SANCHIS, L., *La Universidad de Valencia*. Temas valencianos, núm. 7. Valencia, 1977. SANCHIS LLORENS, R., *La Universitat de Valencia segons les constitucions de l'any 1611*. Valencia, 1974. BALDO, M., *La Universitat de València*. Valencia, 1986. *CONSTITUCIONS FUNDACIONALS DE LA UNIVERSITAT DE VALENCIA*. 30 d'abril de 1499. Editadas por la Universitat de Valencia-Ajuntament de Valencia, 1999. Presentación de M. Gimeno Blay. Nota a la edición de V. Febrer Romaguera. Facsímil y transcripción. El texto procede del Archivo Municipal de Valencia, "Manual de Consells", A- 49, ff, 316r-323r. (registro original). Existen copias del manuscrito en el Archivo Municipal de Valencia. Biblioteca de Serrano Morales, manuscrito, núm. 6419. TEIXIDOR, J., "Estudios de Valencia", cap. I, núm. 2 (autógrafo). También fueron recogidas por BOIX, V., *Historia de la Ciudad y Reino de Valencia*. Valencia, 1845, reedición, 1979, p. Tomo I. p. 467 i ss. Capítulos que se establecieron a 30 de abril de 1499 para el régimen de la Universidad de Valencia. "Manual de Consells", núm. 50, fol. 316. Cfr. *Història de la Universitat de Valencia*. Volum I. L'Estudi General. Obra coordinada por Mariano Peset. Diputación de Valencia, 2000.

La ciudad estaba organizada bajo un fuerte poder municipal, cuyos "regidores", elegidos entre un reducido número de familias poderosas, tenían el control del municipio y cierta independencia del poder de la Corona, que se fue perdiendo con la unión de los reinos peninsulares y el advenimiento de la Monarquía de los Austrias.

La organización política de la ciudad y reino de Valencia, merced a los "Furs" concedidos y a las "Providencias" que emanaban del "Consell Municipal", habían reforzado el carácter autónomo de manera semejante a la concepción de las "Ciudades-Estado" italianas. Nuestro reino además de "Furs" contaba con "Corts", unas Cortes que paulatinamente dejaron de ser convocadas a partir del siglo XVI.

Durante los Reyes Católicos no fueron raras las protestas del Reino solicitando la derogación de alguna pragmática o provisión regia antiforal. Los "Furs" y los "Actos de Cortes" constituían la base de la conjunción de pareceres entre la Corona y los representantes del Reino y requerían para su derogación de nueva legislación. El monarca Fernando el Católico (1479-1516) encontró en las "pragmáticas regias" la mejor forma de plasmar su voluntad unilateralmente, como se manifiesta en las "crides" que recogen las preocupaciones del poder regio en su reinado¹³

Dos hechos luctuosos se produjeron en el reinado de Carlos I de España que afectaron directamente, uno, a Valencia y sus reinos, las Guerras de las Germanías¹⁴; otro, a la familia Vives March, los procesos inquisitoriales incoados contra esta familia; proceso abierto con la finalidad de justificar la enajenación de sus bienes al estar acusados de realizar prácticas judaizantes¹⁵.

Esta Valencia descrita sería la que recordaba nuestro humanista, no sin cierta nostalgia, asentado en la ciudad de Brujas- su segunda patria -:

"(...) he de confesar que yo tengo tanta afición a esta ciudad [Brujas] como a mi nativa VALENCIA, y no la nombro con otro nombre que el de mi PATRIA, porque catorce años hace

¹³ Cfr. SALVADOR ESTEBAN, E., *El poder monárquico y sus instrumentos: el pregón en la Valencia de Fernando el Católico*. Discurso leído el 25 de febrero de 1998 en su recepción como Académica de Número de la Real Academia de Cultura Valenciana. Valencia, 1998.

¹⁴ GARCÍA CARCEL, R., *Las Germanías de Valencia*. Barcelona, 1975, p. 15. Cfr. Para aproximarse al estudio de esta revuelta popular se puede consultar del mismo autor, "Las Germanías y la actitud revolucionaria de los gremios". *Estudis*, II, 1974, p. 74-154; BOIX, V. *Historia de la ciudad y Reino de Valencia*. Valencia, 1845-1847. Vol. I. Reedición, Valencia, 1979. GARCÍA MARTÍNEZ, S., "Estudio Preliminar" de la *Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia*. Reimpresión facsímil de la edición de 1564. Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Valencia. Publicada en la serie Monografías y Fuentes. Valencia 1564-1972. Vol. 1. Valencia, 1983, pp. 157-221; MATEU I LLOPIS, F., "Aspectos económicos de las Germanías" VIII, *C.H.C.A. III*, I, pp. 71-95; PILES, Leopoldo, "Aspectos sociales de las Germanías" *E.M.S.E.*, II, 1952; DÁNVILA, M., *Las Germanías de Valencia*. Madrid, 1884; BALLESTER JULVE, C., *La Germanía de Játiva*. Madrid, 1909; CHIARRI, M^a L., *La Germanía de Orihuela*. Murcia, 1964. CISCAR PALLARÉS, E., y GARCÍA CÁRCEL, R., *Moriscos i Agermanats*. Valencia, 1974. VALLÉS BORRÁS, V. J., *La Germanía*. Valencia, 2000. VV.AA. *Carolus Rex Valentiae. Los valencianos y el Imperio*. Catálogo exposición, septiembre-diciembre de 2000. Biblioteca Valenciana. Valencia, 2000.

¹⁵ Cfr. DE LA PINTA, M., y DE PALACIO, J.M., *Procesos inquisitoriales contra la familia judía de Juan Luis Vives*, I. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, C.S.I.C. Madrid-Barcelona. Serie B. número 8. PÉREZ GARCÍA P., "La Valencia de Joan Lluís Vives y la persecución inquisitorial contra la familia del humanista" en *Lluís Vives, reflejo de la Europa de su tiempo (1492-1540)*. Valencia, 1991, pp. 8-37.

que habito en ella, y aunque no resido en ella ininterrumpidamente, siempre acostumbro a volver a ella como a mis PROPIOS LARES"¹⁶.

"Los loores de VALENCIA, que acaso no sean de este lugar ni de este tiempo, requieren espacio mucho mayor que el que pueda o deba darles una simple carta. A mi me impone una reserva pudorosa la consideración de que hablo de mi PATRIA querida con un afecto tan entrañable como el que tengo a mis amores más dulces y no quisiera que ese mi encomio entusiasta fuera sospechoso de jactancia"¹⁷.



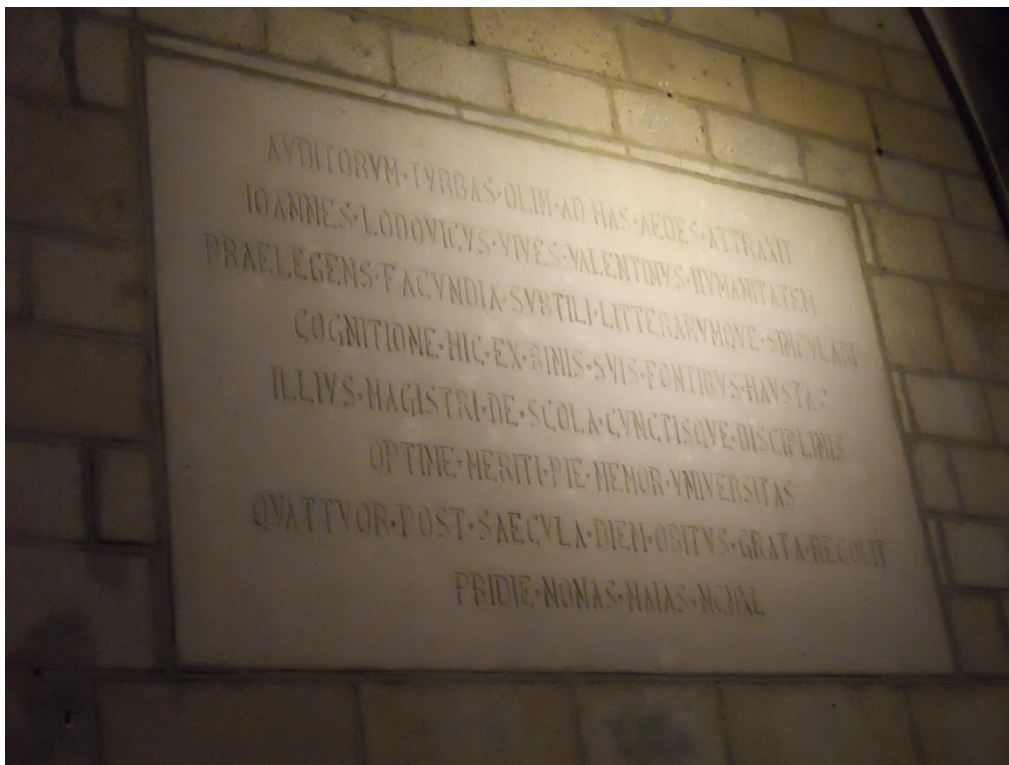
Busto del humanista valenciano Juan Luis Vives en la ciudad de Brujas

Valencia y el humanista valenciano Juan Luis Vives fueron el reflejo de una parte de la Europa de su tiempo; la Europa culta renacentista de la Sorbona, Oxford y Lovaina; de los humanistas Erasmo de Rotterdam, Tomás Moro y Guillermo Budé; de los emperadores y reyes, Carlos I de España, Francisco I de Francia, Enrique VIII de Inglaterra, Juan III de Portugal y el archiduque Fernando de Austria; de los papas, Alejandro VI y Adriano VI; de hombres de letras como el arzobispo Alfonso Manrique, Juan Vergara, el obispo de Lincoln Juan Longland, Francisco de Cranevelt y los valencianos Juan Lorenzo Celaya, Juan Martí Población, Pedro Juan Oliver, Juan Gelida, Federico Furió Ceriol, Alfonso Virués y Honorato Juan; del ambiente cultural de la

¹⁶ "Carta de Juan Luis Vives a los burgomaestres y al senado de Brujas" (1525). Incluida como "Dedicatoria" al escribir el tratado *Del Socorro de los pobres*. Recogido en *Obras Completas*. Tomo I. Introducción y notas de RIBER, Lorenzo. Reedición. Valencia, 1992, p. 1355.

¹⁷ "Carta a D. Erardo de la Marca, obispo de Lieja y arzobispo electo de Valencia (1520). Incluida en el tratado *Sueño al margen del sueño de Escipión* (1520). *Obras Completas*. Tomo I. Introducción y notas de RIBER, L., Valencia, 1992, pp. 603-604.

Valencia del Duque de Calabria, D. Fernando de Aragón y Doña Mencía de Mendoza, etc.,¹⁸.



Lápida en la entrada al Rectorado de Lovaina recordado la docencia de Juan Luis Vives en esta Universidad

Juan Luis Vives fue ajeno a las diversas corrientes que convivieron en el humanismo valenciano. En Valencia, el movimiento erasmista se caracterizó por su elitismo, la escasa difusión, la dependencia del círculo del Emperador Carlos I y la brevedad de vida de este movimiento reformista - desde 1528-1535 -, debido entre otras razones al mayor celo inquisitorial, procesamientos de algunos seguidores, el poco apoyo de la corte de los virreyes y las dificultades de impresores para sacar a la luz tratados que propagaran estas ideas.

III EL JUEGO DE LA PELOTA EN LA ÉPOCA FORAL

Los valencianos siempre han sido unos entusiastas de juegos y deportes que, como pasatiempo, constituyeron una necesidad para explayarse, descansar el espíritu

¹⁸ Cfr. JUAN LUIS VIVES, *Obras Completas*, Primera traslación castellana íntegra y directa, comentarios, notas y un ensayo bibliográfico "Juan Luís Vives, valenciano" por Lorenzo RIBER. Madrid, 1947-1948. Reedición. Valencia, 1992. NOREÑA, C.G., *Juan Luis Vives*. Madrid, 1978. GONZÁLEZ, GONZÁLEZ, E., *Joan Lluís Vives de la escolástica al humanismo*. Valencia, 1987. GÓMEZ-HORTIGÜELA, A., *Luis Vives, valenciano. o el compromiso del filósofo*. Valencia, 1991. Del mismo autor, *Luis Vives entre líneas*. Valencia, 1993. GÓMEZ BAYARRI, J.V., "Clasificación y breve comentario de la obra de Vives" en *Joan Lluís Vives, Valentinus i el seu Temps. 1492-1540*. Valencia, 1992. pp. 92- 116 y "Proyección actual de la obra vivista" en *Serie Filológica, núm. 10, R.A.C.V.* Valencia, 1993. pp. 43-74. LLOP CATALÀ, M., *Humanistes valencians del segle XVI*. Valencia, 1983. Para profundizar en el estudio del humanista Juan Luís Vives se puede consultar la obra de Francisco CALERO y Daniel SALA., *Bibliografía sobre Luis Vives*. Valencia, 2000.

fatigado o desarrollar el físico del cuerpo. Algunos de ellos ya fueron mencionados satíricamente por Jaume Roig en la obra del *Spill* o *Libre de les dones*, y en los *Sermons* de Sant Vicent Ferrer, quien afirmó que "sense peccat podeu jugar hun joch, els jochs permesos, al palet, a la pilota, al dart, e a la ballesta"¹⁹.

De entre ellos el "**Joc de pilota**" fue uno de los más extendidos y preferidos en la Valencia foral de la época de Vives. Lo practicaban personas de todos los estamentos y condiciones, convirtiéndose su práctica en una verdadera pasión por la gran afición que despertaba en todas las edades. Jugábase por las calles de forma desenfundada, causando incluso molestias y quejas entre los viandantes y vecinos, en cuyas calles o plazas se mostraba su destreza, profiriéndose gritos y vocablos soeces. Esto obligó al "Consell de la ciutat" a dictar serias "providencias" o "bandos" que llegaron a prohibir el que se jugase a la "pilota" en sitios públicos, como se deduce de acuerdos contenidos en el "Manual de Consells"²⁰.

Esta prohibición originó escándalos lamentables, de los que se dan cuenta en carta que "els jurats" dirigen a su representante en las Cortes del Rey, ya en el reinado de Juan I el Cazador. Documento fechado el 15 de junio de 1391²¹.

Dicha misiva recoge las propuestas y declaración que algunos ciudadanos presentaron al "Consell Municipal" para que se evitaran los daños y molestias que se causaban, con ocasión de la práctica del "joc de pilota", en todas las calles y plazas, todos los días y a todas horas, y lo que es peor por proferir blasfemias contra Dios y los Santos. Ante esta situación se acordó e hizo provisión para cortar tales y tantas inconveniencias al elaborar un estatuto penal que prohibiese dicho juego dentro de los muros de la ciudad, resolviéndose que se hiciera intimidación por pregón público.

Esta disposición provocó algunos altercados, mofándose de dicho edicto, y poniendo sobre un asno a un muchacho desnudo recorrió la ciudad azotándole y diciendo: "este es el que ha jugado a pelota y, como no puede pagar la pena, es azotado", y anduvieron por las calles dando gritos e insultando con vituperios a miembros del "Consell", llamando a los "jurats" en las puertas de sus casas "celosos", "cornudos" y otras palabras insolentes.

El incumplimiento de dicho bando suponía incurrir en sanción, pero a pesar de ello, se continuaba jugando a la "pilota", como demuestra el hecho de tener que dictar el "Consell Municipal", otra vez, nuevas disposiciones en contra los que blasfemaban en el "joc de la pilota" en 1412²², y nueva "pragmática real" contra los blasfemadores, de fecha 17 de octubre de 1426²³.

No eran novedad estas prohibiciones. La sanción por proferir blasfemias en toda clase de juegos estaba ya contemplada en el *Libre dels Furs*, concretamente, en la rúbrica que lleva por título "De joch jugadors e blasfemadors" que afirma: "Si alcu jugara en joch dient mal de Deu, e de sancta Maria pach .X. sous o nuu publicament

¹⁹ SANT VICENT FERRER, *Sermons*, ms., tomo IV, 84. Archivo de la Catedral. Cfr. SANCHIS SIVERA, J., *La vida íntima de los valencianos en la época foral*. Reedición. Alicante, 1993, p. 68.

²⁰ *MANUAL DE CONSELLS*, A. 19, fol. 239. A.M.V.

²¹ *CARTES MISIVES*. A.M.V.

²² *MANUAL DE CONSELLS*, fol. 271. A.M.V.

²³ *COMUNIUM*, Libre II, legajo 2. A.R.V. Cfr. SANCHIS SIVERA, J., *op. cit.* p. 78.

soffira .X. açots. Enadeix lo senyor Rey que si alcun dira mal de Deus: o de Sancta Maria pach .C. sous e si dira mal dels Apostols pach .L. sous, e si dels Martirs sancts .XX. sous²⁴.

Los juegos de pelota que se practicaban eran "a llargues", "al rebot" y "a trinquet". Este último fue el más importante y practicado, al menos en partidas serias.

Los trinquetes de la ciudad fueron numerosos y tenían frecuentemente el nombre de la calle donde estaban ubicados, o de alguna personalidad de cierto abolengo. Los nombres de los trinquetes más populares y conocidos fueron: "dels bordells dels Negres", en las cercanías de la actual calle Poeta Querol, siendo en el siglo XV un lugar de mala reputación; "dels Caballers", localizado en la calle que lleva su nombre; "Nou de la pilota", que se hallaba en el portal del Mar; "de la Morera", situado en la calle de la Tertulia o alrededores; "Na Segarra", que podría ser el mismo "de la Morera", pues se hallaba en la misma zona; "dels Centelles", próximo a la antigua iglesia de San Bartolomé; "dels Pilons" en la calle del Torno de San Cristóbal, que tuvo antiguamente el nombre del "Trinquete"; d'En Ciurana" que estaba cerca de la plaza de la Merced. La "plaza de la Pilota" se denominó así porque fue el lugar preferido para practicar este juego.

En 1368, las fuentes documentales constatan que se construyó en Valencia un trinquete destinado al juego de la ballesta, situado cerca del Temple; "en fer tanqua de alcunes tapies e de portes en lo vall apres del Temple, per fer trinquet als ballesters de la dita ciutat e a altres volent jugar al joch de la ballesta"²⁵.

La afición generalizada del "joc de pilota" en la Valencia coetánea a Juan Luis Vives está testimoniada en el tratado *Diálogos*, concretamente en el XXI, que lleva por título "Leges ludi" o "Leyes del juego". En él, describe recuerdos y costumbres de su época y cita familias notables y calles e iglesias de la Valencia de principios del siglo XVI. Los trinquetes mencionados por Juan Luis Vives son cuatro: "Trinquet dels Caballers", "Trinquet del Miracle", "Trinquet dels Carrossos" y "Trinquet de Barcia o de Mascons", localizados en un área muy reducida de la Valencia renacentista. Otras fuentes citan también los siguientes: "Trinquet de Mossén Corts", "Trinquet de Na Segarra", "Trinquet dels Pilons", "Trinquet de Mossen Sanç", "Trinquet de Fachs", "Trinquet d'En Caruana", "Trinquet dels Centelles". De época posterior al humanista valenciano son: el "Trinquet Nou de la Pilota" (1669), situado en la salida de la Puerta del Mar y el "Trinquet de l'Encarnació, cerca de la plaza de la Bocha, que sería del siglo XVIII²⁶.

El historiador Marcos Antonio de Orellana al describir en el siglo XVIII la *Valencia Antigua y Moderna* menciona los tipos de juegos proporcionados a cada edad y analiza el ¿por qué de los nombres de algunas calles y plazas?, así como la justificación de los cambios de denominación, haciendo alusión, en ocasiones, a los juegos de pelota, al nombre de algunos trinquetes y sitios donde se jugaba²⁷.

²⁴ *ELS FURS*. Introducción de GARCÍA I SANZ. A., Edición Vicent García. Facsímil, fol. 28 vº. Valencia, 1976.

²⁵ *CLAVERÍA DELS CENSALS*, libro I. 25 de maig de 1369. A. M. V.

²⁶ ROSELLÓ VERGER, V. Mª., "La percepció de l'espai urbà a la València de Joan Lluís Vives". *Rev. l'Espill*. Valencia, 1982, pp. 198-199.

²⁷ DE ORELLANA, M. A., *Valencia Antigua y Moderna*. Valencia, 1923. Tres tomos. Tomo I, pp. 245 y 569 y t. II, p. 413.

IV

EL JOC DE LA PILOTA Y SUS REGLAS EN EL TRATADO *EXERCITATIO LINGVAE LATINAE* DE VIVES

Nuestro humanista Juan Luis Vives se ausenta de su Valencia natal, a la que nunca regresará, a los 16 o 17 años para proseguir sus estudios en la Universidad de la Sorbona de París, la más famosa para los valencianos de la época. Los avatares de su vida y la de su familia - procesos inquisitoriales contra sus padres por ser judíos²⁸ - van a condicionar trascendentales decisiones. Muchas veces los estudiosos de este intelectual se han preguntado: ¿por qué se marchó a completar sus estudios a París?, ¿por qué no regreso a su querida Valencia? Quizás los procesos inquisitoriales incoados contra su familia y la duda de ¿qué le hubiera pasado si hubiera regresado a su patria natal? aclaren los interrogantes.

Sus orígenes, creencias, formación, espíritu crítico, vicisitudes y entorno cultural y político determinaron sustancialmente sus escritos.

Vives hizo de su lema "**sine querela**" un modo de vida, soportando las adversidades, sin queja y con resignación cristiana. No en vano, recogiendo las palabras del libro *De la tranquilidad de la vida* del estoico filósofo Séneca, escribió "Debes contentarte de tu condición y quejarte de ella lo menos posible y sacar provecho de toda cuanta conveniencia y ventaja reportare".

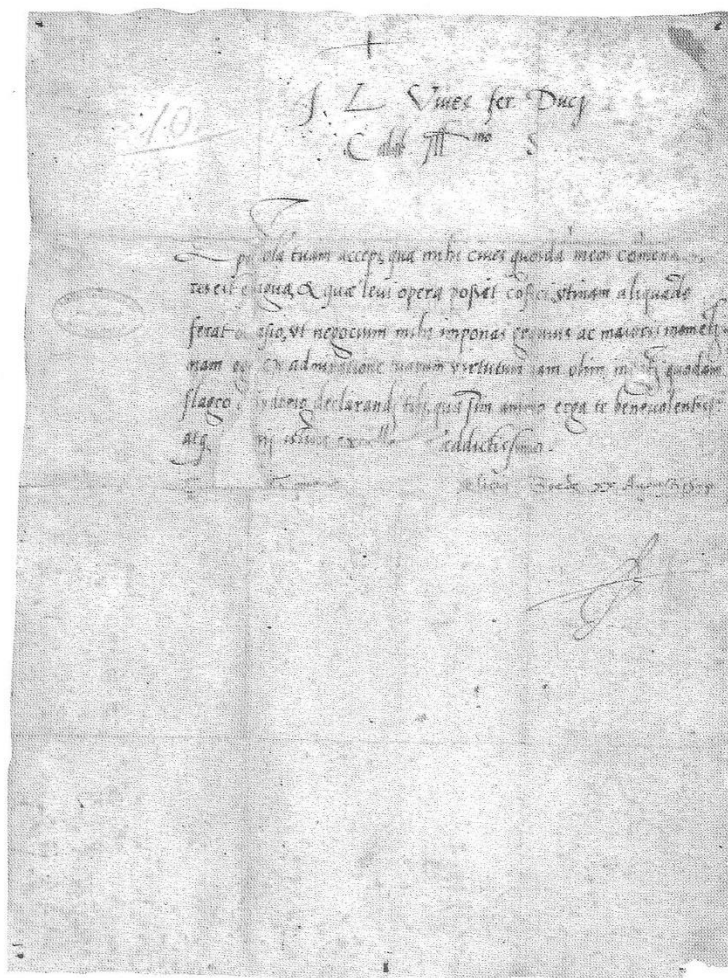
El humanista valenciano compuso una vasta obra de varios miles de páginas que comprenden ensayos y diálogos de carácter filosófico, pedagógico y didáctico, prelações y anotaciones filológicas, escritos políticos, trabajos apologéticos, meditaciones religiosas e investigaciones de filosofía y psicología. A estos tratados, habría que añadir al menos un "Epistolario", estudiado por J. Giménez Delgado, que se cuantifica en 213 cartas, aunque debió redactar muchas más, como se deduce del trasiego de su vida, relaciones personales, influjo de nuestro humanista en otras personalidades y el análisis de otros epistolarios de la época²⁹. Una de estas misivas se la remitió al Ilustrísimo Duque de Calabria, Fernando. Tiene fecha de 20 de agosto de 1538 y está firmada en la ciudad de Breda³⁰. Como humanista y filósofo, el compromiso personal que asumió a lo largo de su vida llevó a Juan Luis Vives a ser un hombre práctico y comprometido. Muchos de sus consejos y proclamas los plasma en su correspondencia, como puede comprobarse en las cartas que dirigió al papa Adriano VI, al emperador Carlos I de España, a los reyes Enrique VIII de Inglaterra y Juan III de Portugal, al

²⁸ Cfr. DE LA PINTA, M., y DE PALACIO, J.M., *Procesos inquisitoriales contra la familia judía de Juan Luis Vives*, I. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, C.S.I.C. Madrid-Barcelona. Serie B. número 8. GARCÍA, A., *Els Vives: una familia de jueus valencians*. Valencia, 1987.

²⁹ GÓMEZ BAYARRI J. V., "Proyección actual de la obra vivista" en *Serie Filológica*. Núm. 10. R.A.C.V. Valencia, 1993, pp. 43-74. Cfr. asimismo, GÓMEZ HORTIGÜELA, A., *Luis Vives, valenciano, o el compromiso del filósofo*. Valencia, 1991. *Luis Vives entre líneas*. Valencia, 1993. "Recopilación bibliográfica sobre J. L. Vives". *Serie Filológica*. Núm. 10. R.A.C.V. Valencia, 1993, pp. 125-137. *Vives. Edicions Princeps*. Edició d'Enrique GONZÁLEZ, Salvador ALBIÑANA i Víctor GUTIÉRREZ., Valencia, 1992. AA. VV. *Joan Lluis Vives. Un valenciano universal*. Valencia, 1993.

³⁰ La carta se conserva en el Archivo del Reino de Valencia. Fue publicada en el *Diario de Valencia* el lunes 24 de octubre de 1791. Asimismo, también la reproducen, entre otros, A. Bonilla y San Martín, Lorenzo Riber, J. Jiménez Delgado y la obra *Vives. Edicions Princeps*, edición preparada por Enrique González, Salvador Albiñana y Víctor Gutiérrez, publicada por la Universidad de Valencia en 1992, p. 275.

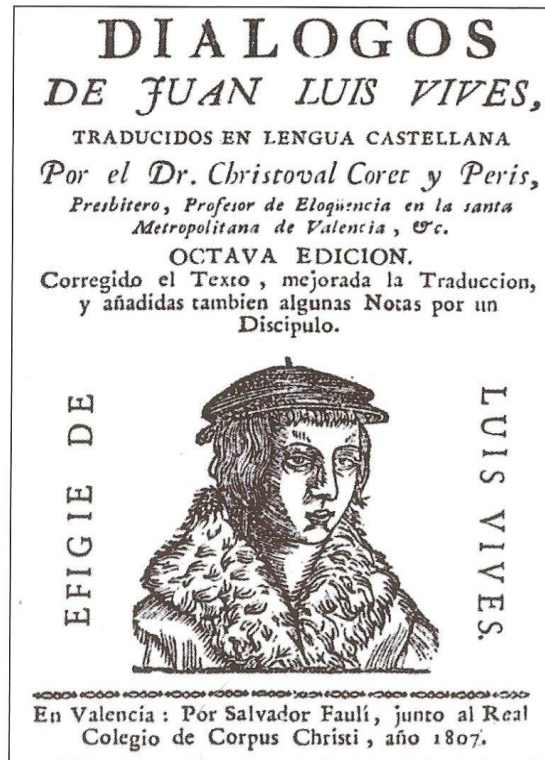
archiduque Fernando de Austria, a numerosos gobernantes eclesiásticos o civiles y a hombres de cátedra, entre otros.



Carta de Juan Luis Vives al duque de Calabria, Fernando.
Firmada en Breda el 20 de agosto de 1538.
Se conserva en el Archivo del Reino de Valencia

De toda esta producción literaria es en el tratado pedagógico *Exercitatio linguae latinae* o *Diálogos* (1538) donde describe de manera magistral ciertos itinerarios de la Valencia de su infancia y en el que hace alusiones concretas al "joc de pilota" en el diálogo XXI, "Leges ludi" o "Leyes del juego"³¹. El tratado también es conocido por el título *Diálogos*. La obra está dedicada a Felipe, -futuro Felipe II- hijo heredero del Emperador Carlos I de España, V de Alemania, y recoge un conjunto de ejercicios redactados con el objetivo esencial de hacer más ameno el aprendizaje de la lengua latina empleando el diálogo.

³¹ RIBER, L., *Obras Completas, op. cit.* Tomo II pp. 957- 961, o *Diálogos de Juan Luis Vives* traducidos por CORET Y PERIS, Christoval, edición. 1759, pp. 401-422, o bien la edición de 1807 realizada por Salvador Faulí, corregido el texto, mejorada la traducción y añadidas algunas notas por un discípulo.



Obra de Vives *Exercitatio linguae latinae* o *Diálogos*

En dicho diálogo, el "valentinus" Vives revive un largo paseo por la ciudad añorada. Tres imaginarios caballeros representativos de la nobleza valenciana, Borja, Centelles -en el cual se ve identificado Vives- y Cabanilles recorren la ciudad comentando lo que han de ser las leyes del juego y contando anécdotas en los siguientes términos:



Retrato de Juan Luis Vives. Valentinus

CABANILLES. (...) ¿No ves que estamos en el juego [Trinquete] del Milagro, junto al cual está el de los Çarroces? Oye; hablemos ya del juego de la pelota, para que contribuya a nuestra recreación y pasatiempo.

CENTELLES. - Te agradecerá que nos sentemos; hablemos paseando de lo que nos apeteciére. ¿Por dónde iremos? ¿Por aquí, por San Esteban, o por allá, por la Puerta del Real, y visitaremos en su palacio a don Fernando, duque de Calabria?

CABANILLES. - No, no sea que interrumpamos los meritorios estudios de este príncipe, espejo de sabios y de hombres buenos³².

Según esta descripción, los personajes mencionados parten para realizar su recorrido de la actual calle del Trinquete de Caballeros; se dirigen hacia la iglesia de San Esteban para proseguir hacia la Puerta del Real, que se encontraba entre la plaza de Tetuán y el Puente del Real, encaminándose hacia el Palacio de los Virreyes, ubicado entre los Jardines del Real y la calle del actual General Elío, residencia del gran amante de las letras, don Fernando, duque de Calabria. Este diálogo refleja también itinerarios o propuestas alternativas. A lo largo del recorrido, supuestamente, dialogarían en torno a las leyes del juego de la pelota y sobre las edificaciones nobles que se encontrarían en el trayecto.

El diálogo "Leges ludi" prosigue haciendo alusión a los juegos de pelota practicados también en otras naciones, comparándolos en algunos aspectos con la práctica de la "pilota valenciana", como se colige de la siguiente conversación.

BORJA.- Subamos hacia San Martín. ¿Bajaremos por la calle de Vallesio a la plaza de Villarrasa?

CABANILLES.- Por acá; de ahí al "joc de la pilota" de Barcia o, si lo prefieres, de los Mascones.

BORJA.- ¿Tenéis en Francia, por ventura, juegos públicos como aquí?

CENTELLES.- De otras ciudades francesas no podría responderte; sé que en París no hay siquiera uno; pero hay muchos particulares; como en los arrabales de San Jaime, San Marcelo y San Germán.

CABANILLES.- Y en la misma ciudad existe uno muy famoso que llaman de los Gabanes³³.

Claramente, en este diálogo se alude a los juegos de pelota que se ejercitaban en lugares públicos en la ciudad de Valencia, así como a la manera de practicarlos en los lugares privados y a los juegos particulares de algunos arrabales de París, etc.

BORJA.- ¿Se juega allí igual que aquí?

CENTELLES.- Igual en absoluto, sino que allí el maestro del juego da zapatos y gorras para jugar.

³² RIBER, L., *Exercitatio linguae latinae o Diálogos*. Diálogo XXI "Legis ludi". Tomo II, p. 958.

³³ RIBER, L., *Op. cit.* p. 958.

BORJA.- ¿Cómo son?

CENTELLES.- Los zapatos son de fieltro.

BORJA.- Aquí no servirían.

CABANILLES.- En efecto, porque las calles son pedregosas; mas en Francia y en Bélgica se juega siempre sobre el pavimento embaldosado, llano e igual³⁴.

De este fragmento de los diálogos de los tres personajes se deduce diferencias en la indumentaria y calzado de los jugadores, así como en el firme donde se practicaba el juego de la pelota. Vives recuerda -poniéndolo en boca de Cabanilles- el estado pedregoso de algunas calles valencianas, lo que dificultaría el juego.

BORJA.- (...) Y dime: ¿qué pelotas usan?

CENTELLES.- De viento casi nunca; al revés que aquí, sino más pequeñas que las nuestras y mucho más duras, de cuero blanco; la borra no es como las vuestras, de la raedera del paño, sino, por lo común, de pelos de perro y por ese motivo es raro que jueguen con la palma de la mano.

BORJA.- ¿Cómo, pues, dan en la pelota? ¿Con el puño, como en las de viento?

CENTELLES.- Ni aun así, sino con raqueta.

BORJA. ¿Con raqueta hecha de hilo?

CENTELLES.- No, sino de cuerdas más gruesas, como son de ordinario las sextas en la vihuela; tienen una cuerda tendida y todo lo demás como aquí en los juegos caseros; es falta o yerro echar la pelota por debajo de la cuerda; las señales, o si te place más darles el nombre de metas, son dos; los números; cuatro, quince, treinta, cuarenta y cinco; ventajas, estar a dos, tres, etc.; victoria es de dos modos; como cuando decimos ganamos la raya o el juego. Mas la pelota o se retorna de boleó o del primer bote, porque de rebote el golpe ya no tiene fuerza y se pone una señal allí donde se hirió la pelota.

BORJA.- ¿No hay otros juegos que el de la pelota?

CENTELLES.- En la ciudad, tantos como aquí o aún más; pero entre los estudiantes ningún otro con permiso de los maestros³⁵.(35)

Este “Diálogo” comenta el tipo de pelotas que usaban, el material con el que se confeccionaban, cómo se jugaba, y las reglas del juego empleando la terminología al uso.

Vives hace constar que existían otros muchos juegos, - naipes, tabas, dados - pero el más extendido, entre los estudiantes, y que contaba con permiso de los maestros era el juego de pelota.

³⁴ Ibidem, II. pp. 958-959.

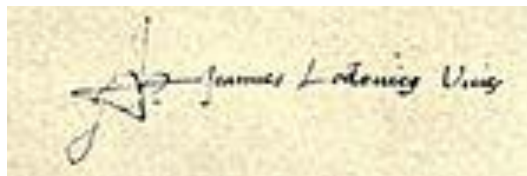
³⁵ Ibidem, II, p. 959.

V CONCLUSIONES

El "**joc de pilota**", nuestro deporte autóctono por excelencia, era el más popular y característico del reino de Valencia en la época de Vives. Su práctica en la sociedad valenciana de la transición del siglo XV al XVI, "umbral de la modernidad" levantó pasiones.

En la Valencia medieval y renacentista del humanista valenciano Juan Luis Vives fueron numerosos los trinquetes que existían no sólo en la ciudad sino también en otras poblaciones del Reino, independientemente de practicarse en calles y plazas públicas. Se conoce su tradición al menos desde la época del rey don Jaime, fundador en el siglo XIII del histórico reino cristiano de Valencia.

La documentación y la toponimia han dejado constancia de la significación que tuvo el "joc de pilota" en nuestra vida social y urbana a través de nuestra singular historia. Las referencias concretas a este deporte, al que dedica el capítulo "Leges ludi" en el tratado *Diálogos* de Juan Luis Vives, "**valentinus**", es un ejemplo clarividente de lo que simbolizó este juego y lo enraizado que estaba su práctica en todas las clases sociales, siendo considerado el "**deporte rey**" en la vida valenciana de su tiempo.

A photograph of a handwritten signature in dark ink on aged, yellowish paper. The signature is written in a cursive script and reads "Juan Luis Vives". To the left of the text is a stylized, calligraphic flourish or monogram.

Firma de Juan Luis Vives